

Fecha 03.06.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



leo.zuckermann@cide.edu

Sobre la popularidad del Presidente

Calderón ha logrado que el tema predominante en los medios sea el de la guerra contra el crimen. La crisis económica ha pasado a segundo plano.

Todas las encuestas serias demuestran que el Presidente está en uno de sus mejores momentos en cuanto a popularidad se refiere. De acuerdo con el último sondeo de Consulta-Mitofsky, 65% de los mexicanos está de acuerdo con la manera en que gobierna **Calderón**. Se trata de una excelente noticia para él y su partido. La crisis económica no les ha afectado, como sí perjudicó al presidente **Zedillo** y al PRI durante la de 1995.

La comparación no es gratuita. Durante el primer trimestre de este año, la economía cayó 8.2% en términos anualizados. Para todo 2009, los analistas predicen una caída de entre 6% y ocho por ciento. Hay que recordar que el descalabro del Producto Interno Bruto (PIB) en 1995 fue de 6.2 por ciento. En cuanto a la dimensión de la contracción económica, y las consiguientes pérdidas de empleos, la crisis de 2009 es de un tamaño similar a la de 1995.

¿Y cuál era la popularidad de **Zedillo** alrededor de mayo de 1995? Bajísima: sólo 36% de los mexicanos aprobaba su gestión. De hecho, en ese momento, había más gente que la desaprobaba. Durante la crisis del 95 se dieron los niveles más abismales de popularidad presidencial que se han registrado desde que se comenzó a medir esta variable en encuestas científicas a principios del sexenio de **Carlos Salinas** (**Zedillo** logró revertir la tendencia negativa y cerró su sexenio con una tasa de aprobación de 70%).

Recapitulando: en medio de una crisis similar, la tasa de aprobación de **Zedillo** estaba en 36% mientras que la de **Calderón** es casi el doble. ¿Qué explica esta diferencia? Al parecer, dos aspectos.

En primer lugar, en contraste con 1995, la gente considera que la crisis actual viene de afuera. Se debe, en particular, a la recesión en EU. De acuerdo con una encuesta de Parametría de febrero, sólo 30% de los mexicanos piensa que las penurias económicas actuales las generó el gobierno. El Presidente ha logrado, con



Página 1 de 2
\$ 21027.34
Tam: 344 cm2
DSOLIS

Continúa en siguiente hoja

Fecha 03.06.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

una eficaz comunicación, que la gente no le eche la culpa de la crisis económica. “Él no es el responsable. Él sólo está tratando de resolverla”. Se trata de una gran diferencia con lo ocurrido en 95. En ese entonces, la gran mayoría de los mexicanos pensaba que la

crisis la habían generado el gobierno de **Salinas** y el de **Zedillo**. De ahí la popularidad abismal del Presidente en ese momento.

Pero hay un segundo factor. **Calderón** ha logrado que el tema predominante en los medios sea el de la guerra en contra del crimen organizado. La crisis económica ha pasado a un segundo plano. Da la casualidad de que el combate a la delincuencia es donde los mexicanos aprueban más la gestión del Presidente. Es, sin duda, el tema que más contribuye a la actual popularidad presidencial. Existe la idea de que este mandatario le está entrando a una lucha que se había retrasado. A diferencia de **Zedillo**, **Calderón** encontró un tema que le ha permitido separarse de las malas noticias económicas.

Todo ello nos lleva al tema electoral. Es sabido que la popularidad del Presidente no se traduce automáticamente en votos a favor del partido gobernante. Según la más reciente encuesta de Consulta-Mitofsky de mayo, 34% del electorado tiene la intención de votar por el PAN en los próximos comicios para diputados. No es un número nada malo si se toma en cuenta la dimen-

sión de la crisis económica que estamos viviendo. Con una caída de 8.2% del PIB, lo más lógico sería ver a un PAN más derrumbado. Pero, si bien este partido no sube, tampoco ha bajado estrepitosamente. Se ha mantenido en un nivel aceptable. Y creo que la popularidad del Presidente ha ayudado al PAN a estar ahí. Porque imaginemos dónde estaría este partido si **Calderón** tuviera una tasa de aprobación de 36% como **Zedillo** en 95.

Si bien una alta popularidad presidencial no genera sufragios a favor del partido gobernante, una baja popularidad sí aleja a los votantes de este partido. Tan sólo pregúntenles a los republicanos cómo les afectó la popularidad de **Bush** en las más recientes elecciones en Estados Unidos.

Da la casualidad
de que el combate
a la delincuencia
es donde los
mexicanos aprueban
más la gestión
del Presidente.